

El Mar de la Fidelidad: Crónica del Encuentro Virtual de Jóvenes Salesianos sobre la Ratio @ 21 VIII 2026

1. El latido de un continente conectado

El encuentro comenzó con un latido profundo, una sintonía espiritual que atravesó las pantallas desde Costa Rica, conectando a más de 200 corazones salesianos. Roberto Laniado, con una calidez que disolvió las distancias, invitó a los hermanos a sumergirse en la oración del sembrador. La propuesta no fue la de un espectador pasivo, sino un llamado a la transformación: dejar de ser simplemente la "semilla" para convertirse en la "tierra" dispuesta y acogedora. En un instante de silencio compartido, la pregunta "¿Cómo está el terreno de mi corazón?" resonó en las diversas latitudes, transformando la Ratio de un texto administrativo en un anhelo de vida palpitante, una guía para que la vocación sea siempre tierra buena capaz de dar fruto al ciento por uno.

La vitalidad del carisma se hizo visible a través del mosaico intercultural que "Tincho" y "Pancho", desde Argentina, coordinaron con una alegría contagiosa. Con un sentido de familia muy propio de nuestros patios, organizaron un sorteo digital realizado de forma "artesanal", utilizando la entrañable imagen de un Don Bosco anciano y ya sin cabello de sus últimos años para elegir a los participantes. Los rostros de la congregación fueron apareciendo como piezas de un rompecabezas vivo: desde el noviciado de Coacalco en México, donde 15 hermanos de cuatro inspeccionías distintas celebraban su unidad, hasta los teólogos en Chile. La conexión alcanzó una escala impresionante al llegar al Teologado de Jerusalén, una comunidad de 50 salesianos donde 41 estudiantes de teología, incluidos varios brasileños, beben de las fuentes de Tierra Santa. El recorrido continuó por el Tirocinio en Brasil y el Postnoviciado Miguel Rúa en Córdoba, Argentina, donde 19 hermanos reafirmaron que, a pesar de las distancias geográficas, el corazón salesiano late con un solo ritmo fraterno.

2. El 'séptimo sello' de la Congregación

Don Silvio Roggia tomó la palabra para tejer un relato histórico que conectó el presente con las raíces de la renovación formativa. Explicó cómo la Ratio no nació del aislamiento, sino de un proceso vibrante vinculado a la iniciativa "70 veces 7", una fórmula simbólica y real que convocó a 70 jóvenes de cada una de las 7 regiones de la Congregación. Recordó el laboratorio de Roma de 2021, donde siete de esos jóvenes compartieron durante tres semanas el diseño de lo que hoy es un camino compartido y no un simple manual estático.

En este contexto, surgió la poderosa metáfora del "séptimo sello". Don Silvio planteó que, si bien la Ratio tiene sus claves de lectura, los jóvenes salesianos representan ese sello final y vital del Apocalipsis: ellos son los dueños del timón y el futuro de la vida consagrada. Esta convicción se reflejó en el flujo constante del chat, donde los participantes volcaron sus sueños de futuro. Lejos de formalismos, expresaron el deseo de una formación que configure el corazón con el del Buen Pastor, anhelando un "éxodo permanente" que los mantenga en movimiento. Hugo, desde el chat, sintetizó este sentir pidiendo una Congregación más ágil y

apasionada, capaz de "embarrarse las manos" en el trabajo cotidiano junto a los laicos, siempre cerca de los más necesitados.

3. Identidad y Misión: Formarse en el patio y con los laicos

La reflexión se profundizó al abordar los Capítulos 2 y 3 de la Ratio, resaltando la "gracia de unidad" donde la consagración y la misión se funden en una sola identidad de seguimiento a Cristo. Se enfatizó una pedagogía de la presencia que rompe con la idea de la formación como una etapa previa o de estantería; por el contrario, se afirmó que el salesiano se forma "en la misión diaria", en el barro de la realidad y en los "nuevos patios" que hoy incluyen el continente digital. Es allí donde el salesiano debe estar atento a lo que Dios entrega a través de los jóvenes, siguiendo la invitación del Papa Francisco de ser una Iglesia de puertas abiertas para "todos, todos, todos".

Esta identidad se construye necesariamente en una sinodalidad humilde. La relación con los laicos no se entiende como una jerarquía, sino como una corresponsabilidad real dentro de la comunidad educativa pastoral, donde el salesiano se deja enseñar por la entrega y la profesionalidad de los laicos.

El Sistema Preventivo fue presentado como una espiritualidad de la libertad y el cuidado, un método donde se actúa por la fuerza del amor y la razón, y nunca por la obligación. Al estilo de San Francisco de Sales, se busca "hacer todo por amor y nada por fuerza", permitiendo que el acompañamiento personal alcance el corazón del joven desde la confianza y la alegría compartida.

4. Hiper-ratio: Una red digital de comunión

Para que esta formación sea dinámica y rompa cualquier frontera, Roni presentó la plataforma hiper-ratio.org. Este espacio no fue introducido como una simple página web técnica, sino como una auténtica "red social formativa" diseñada para la interacción constante entre los hermanos de todo el mundo. Es una red de comunión donde el conocimiento circula libremente para fortalecer el carisma, permitiendo que cada comunidad sea protagonista de su propio aprendizaje. La plataforma permite a los jóvenes salesianos compartir y descargar recursos multimedia que van desde videos e infografías hasta podcasts y propuestas de lectio divina en múltiples idiomas.

Al eliminar las barreras lingüísticas, Hiperratio fomenta un estudio práctico y comunitario de la Ratio, donde la experiencia de un hermano en Asia o Europa puede iluminar la labor de un postnovicio en América, creando una sinergia digital que alimenta el fuego de Valdocco en el siglo XXI.

5. La llamada de Valdocco y el horizonte de la Santidad

Desde el corazón mismo de la obra salesiana en Turín, Don Guido Errico lanzó un desafío vibrante que sacudió cualquier asomo de mediocridad. Confesó sentir un "temblor santo" al hablar de formación, reconociendo que entrar en la vida de un hermano es pisar tierra sagrada. Su mensaje fue un llamado directo a vivir en un estado de misión permanente,

recordándoles que no son espectadores de un programa ajeno, sino protagonistas que deben ser "guías guiadas" por la humildad y la gracia de Dios. La Ratio encuentra su luz definitiva en el "grito de los santos". Figuras como Artémides Zatti, los mártires de Polonia y Elia Comini fueron presentados como los mapas reales que demuestran que la santidad es la medida ordinaria de la vida salesiana.

Don Guido invitó a recuperar el espíritu de 1854, cuando Don Bosco, con apenas unos pocos jóvenes en su habitación de Valdocco, inició una aventura de caridad que hoy abraza al mundo entero. El llamado final fue a que jóvenes y ancianos sueñen juntos, transformando la simple concordia en una sinergia real que impulse la misión hacia el futuro con valentía y sin miedo a los desafíos de la época.

6. La nostalgia del mar (Cierre)

Al concluir el encuentro, las palabras de Don Silvio Roggia retomaron la sabiduría de Antoine de Saint-Exupéry para ofrecer una visión poética del camino salesiano. Recordó que construir la nave de la Congregación no consiste simplemente en "forjar clavos" o "tejer velas" a través de tareas administrativas o estudios por obligación. El verdadero propósito de este encuentro y de la Ratio misma es despertar en cada joven salesiano esa "nostalgia infinita del mar", ese deseo de remar mar adentro que mantiene unida a la comunidad más allá de las distancias.

Con la promesa de un nuevo encuentro en febrero de 2027, los jóvenes se despidieron bajo la protección de María Auxiliadora. Se marcharon con la certeza de que la formación no es una serie de etapas que se cumplen, sino un proceso de amor que los mantiene unidos en un mismo océano de fidelidad. Al apagar las pantallas, quedó encendida la llama de una fraternidad que no busca otra cosa que ser tierra buena donde la semilla de Don Bosco siga dando vida a los jóvenes del mundo entero.